

tes, con las expresiones denigrantes de la avaricia, del ocio y de la relaxacion, particularmente á los Obispos, Cabildos y Corporaciones Regulares; contra cuyas rentas se declamaba altamente, exâgerândolas hasta lo inmenso, y aparentando celo por los aumentos y prosperidad de la nacion: no era el artículo de su menor empeño hacer creer á los pueblos, que los regulares eran, ademas de inútiles, perjudiciales á la sociedad; como supérfluos mas que la mitad de los otros eclesiásticos. Con grande acopio de estos escritos, destacò Necker emisarios á las provincias que llevaban igualmente sumas cuantiosas de muy grandes fondos que habian reunido, para expender entre el pueblo y sobornarlo, como efectivamente lo han hecho; pero que por no ser suficientes, repusieron con un empréstito de 400000 pesos fuertes, tomados de los judios de Nimes. Entre los principales, ó tal vez el principal de estos famosos emisarios, que se emplearon en pervertir y corromper la nacion francesa, merece particular mencion el marques de Mirabeau, quien despues de haber recorrido los mayores pueblos de la Provenza; excitando en ellos tumultos y sediciones llegado que hubo á Aix, manejó cuantos medios pudo suministrarle su decidido espíritu para conseguir, que la diputacion de aquella ciudad recayese en él y sus compañeros, como lo consiguió. Al efecto no perdonó trabajo ni arbitrio para conquistar el ánimo del pueblo, y ganar la voluntad hasta de los infinitos artesanos; llegando su liberalidad á dar un gran convite á estos, que se repitió varias vechas; y en ellos no permitia que se le diese el título ú tratamiento alguno, diciendo, que en la buena legislacion debia haber perfecta igualdad, para que así pudiesen todos ser felices; único objeto del plan y de las nuevas instituciones, que se iban á establecer en el Congreso nacional.

El caso á fé es bien parecido. ¿No ha oido V. , que el club de Chiclana, destacò à cierto condesito con el mismo objeto á Madrid, furnido de los millones pedidos á los judios de Gibraltar, para que con ellos ganase y seduxese al heróico pueblo de la capital de España, y lo imbuyese en las máximas del republicanismo? Pues ello fué así; y es tambien cierto, que representó el mismo papel que Mirabeau en Aix.

